

Decápodos ibéricos

I. Captura de *Thia scutellata* (Fabricius 1793) en las costas catalanas

por

RICARDO ZARIQUIEY ÁLVAREZ *

Iniciamos bajo el título general y con esta nota, una serie de trabajos que aparecerán esporádicamente y sin seguir un orden sistemático determinado, en los que pensamos describir con todo detalle y con profusión de dibujos o fotografías, cuantas especies de Decápodos integran nuestra fauna. Versarán, primeramente, sobre especies interesantes, raras o nuevas, sobre aquellas de gran consumo industrial, para su fácil conocimiento y haremos la revisión de cuantos géneros y especies se capturan en aguas de la Península; igualmente daremos cuenta de los cambios sufridos en la nomenclatura científica, tan frecuentes en estos últimos años y de cuantas propuestas puedan hacerse en este sentido.

Un trabajo de esta envergadura sólo puede realizarse con la ayuda complaciente de numerosas personas, por eso, damos en primer lugar las más expresivas gracias a los pescadores, que tanto han contribuido a que este trabajo pueda ser realidad. En Cadaqués, Juan Fortuny, Juan y Ramón Salart, Juan Serra, Jaime Faixó, han sido nuestros más fieles y constantes colaboradores; en Rosas, los hermanos Juan y Fernando Ortensi. Todos ellos nos han atendido siempre con gran paciencia, nos han guardado los ejemplares cuando estábamos ausentes, anotando muchas veces la fecha de captura, la época de puesta, los fondos en que habían sido capturados, etc. Gracias también debo dar a los amigos de Investigaciones Pesqueras que tanto han contribuido al enriquecimiento de la colección Carcinológica del Instituto de Barcelona. A D. Carlos Almaça, de Lisboa, por su aportación de material portugués y datos sobre publicaciones de dicho país, así como al Dr. L. B. Holthuis, de Leiden,

* Instituto de Investigaciones Pesqueras. Paseo Nacional, s/n. BARCELONA-3.

que durante sus repetidas estancias en nuestra patria tantos Decápodos interesantes ha capturado y tantos consejos y orientaciones nos ha proporcionado. Gracias igualmente debo dar a Miss I. Gordon, del British Museum, D. J. Forest, del Museo de París, y D. Th. Monod, de Dakar, por la ayuda en todo momento prestada.

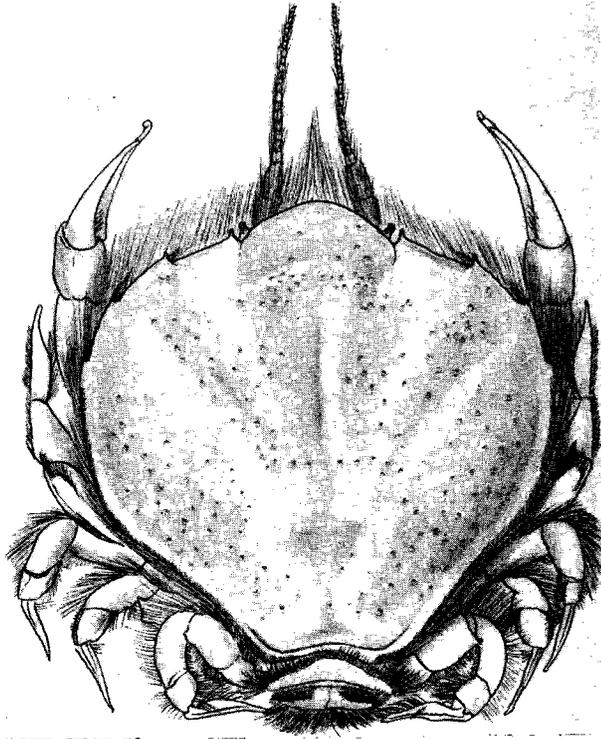


FIG. 1. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). Ejemplar macho de Malgrat.
(Para los detalles, guiarse por el texto.)

Por segunda vez, D. Manuel Rubió, del Laboratorio de investigaciones Pesqueras de Blanes, nos ha proporcionado un Decápodo interesante; fue el primero *Acantheephyra eximia* y en esta ocasión ha sido *Thia scutellata*, especie rara en todas las colecciones y sobre cuya descripción presentan algunas divergencias los diferentes autores que sobre ella han escrito.

Refiriéndonos sólo a la Bibliografía que poseemos, la encontramos citada por primera vez por LEACH en 1817 y bajo el nombre de *Thia polita* en «Malacostraca Podophtalmata Britanniae» y representada en las

figuras 4, 5 y 6 de la lámina IX-A. En 1837, H. Milne-Edwards en el 2.º tomo de su «Histoire Naturelle des Crustacés», describe en la página 143 el Género *Thia* y la especie *polita* en la página 144, diciendo que las anténulas *se repliegan transversalmente* bajo la frente. LUCAS, en la «Histoire Naturelle des Crustacés, des Arachnides et des Myriapodes», París 1842, los describe en las páginas 94 y 95, diciendo : «...dans les orbites, dont le bord postérieur est *sans aucune fissure*». HELLER, en «Die Crustaceen des Südlichen Europa», de 1863, describe el Gén. *Thia* en la página 134 y la especie *polita* en las páginas 134-135 : según este autor tiene *dos pequeñas fisuras supraorbitarias y tres en el borde antero-*

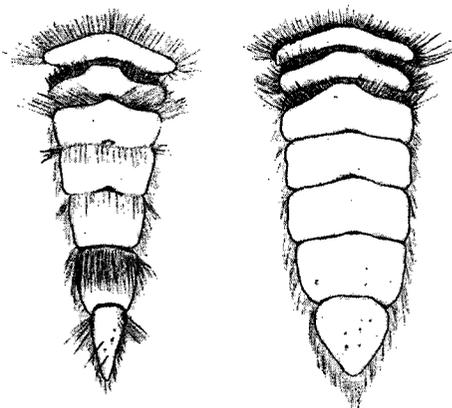


FIG. 2. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). *a*, abdomen de un macho; *b*, abdomen de una hembra.

lateral, no presentando flagelo el exopodito del Mxp-3; según referencias de COSTA y RISSO, dice es frecuente en el Mediterráneo y que en el Adriático aún no se ha encontrado. CARUS, en «Prodromus Faunae Mediterraneae» de 1885, dice en la página 519, al describir el género que el *Mxp-3 no tiene flagelo* y en la página 520 dice se conoce de Marsella (MARION), Niza (Risso) y Nápoles (COSTA, GRUBE, Stac. Zool.). GOURRET en «Revision des Crustacés Podophthalmes du Golfe de Marseille» 1888, al tratar de *Thia polita* dice : «Elle se rencontre quelquefois parmi les rhizomes de *Possidonies* (à 2 m de profondeur), dans le fond du Golfe de la Madregue-de-la-Ville, sous la fabrique du Cap Janet (Chute des eaux douces)». PESTA en «Die Decapoden Fauna der Adria» 1918, describe gén. y esp. en las páginas 385 y 386 ; dice sólo conoce un ejemplar de Lesina y que aparentemente no vive formando grandes comunidades ; en la figura 124 reproduce el dibujo de LEACH. NOBRE en la edición de 1931 de su obra sobre los Crustáceos de Portugal describe la especie «bordes laterais com quatro dentes pouco salientes. dos quais os primeiros marginan externa-

mente as cavidades orbitares» señalando que hasta aquella fecha no se había encontrado en Portugal; en su edición de 1936 cita «un exemplar colhido em Monte Gordo (Algarve)». VILELA en su trabajo «Crustaceos Decápodos e Estomatópodos» publicado en el núm. 40 de *Trav. Stat. Biol. Mar. Lisbonnae*, 1936, cita un ejemplar cogido a 110 m de profundidad en la costa de Setubal. En la página 217 de «Plymouth Marine Fauna» 1931, se cita «one female dredged Revalstoke Pt. NNE 2 m 1926; one male dredged Eddystone Gds. 29-3-27; larvae in plankton in late summer fairly common (M. V. L.)». BOUVIER en su «Faune de France» 1940, da en las páginas 222 y 223 detallada descripción, en la figura 149 datos de la 2.^a y 5.^a patas y en las figuras 8 y 9 de la lámina VIII reproduce el animal y la región bucofrontal inferior. En mi Monografía «Crustáceos Decápodos Mediterráneos» de 1946, describo brevemente el gén. en la página 149 y en la figura 165 reproduzco el dibujo de LEACH; no cito ninguna localidad por no haberlo capturado todavía en aquella época, si bien se conocía de Barcelona por ANTIGA. Finalmente MONOD en su memoria «Hippidea et Brachyura ouest-africains» de 1956 cita dos ejemplares capturados a 16 m en el Cabo de Sierra Leona (Aberdeen Point), describiéndolos en las páginas 153, 154 y 155, figura 186 bis y 186 ter como con «cuatro dientes pequeños espiniformes en el borde anterolateral, una sola fisura supraorbitaria y el exopodito del *Maxp-3* con flagelo».

Los numerosísimos ejemplares que nos ha proporcionado D. M. RUBÍO han sido capturados frente a Malgrat, de 10 a 20 m de profundidad, fondo de arena, por el pescador de Blanes D. Vicente Creixell, que dragaba en aquella localidad, con un artefacto especial, en busca de almejas durante febrero, marzo y abril del año 1961 y abril 1962. A la mayoría de ejemplares les faltan gran parte de las patas ambulatorias, que pierden con suma facilidad. El Sr. Rubió me procuró una serie de ejemplares vivos, que pude conservar durante algunos días, observando así su coloración, la tendencia a enterrarse en la pequeña cantidad de arena que les pude proporcionar y las variaciones miméticas de la coloración del caparazón según el color del fondo sobre el que reposan.

Basándonos en el numeroso material de Malgrat, daremos a continuación una detallada descripción de la especie, que por las leyes de prioridad debe conocerse en lugar de *Thia polita* Leach 1817 con el nombre de *Thia scutellata* (Fabricius 1793), según propone el Dr. HOLTHUIS en una solicitud presentada a la Comisión Internacional de Nomenclatura. Según este autor, Fabricius, en 1793, describió *Hippa scutellata*, nombre que no puede atribuirse a ninguna especie de *Hippa* y sí a la especie que más tarde describió LEACH con el nombre de *Thia polita* en 1817 y que años antes, en 1799, HERBST había descrito como *Cancer residuus* y al que ya LEACH consideraba como sinónimo de su especie. HOLTHUIS solicita se apliquen estrictamente las Leyes de Prioridad y que a la especie de que

tratamos se le dé, como más antiguo, el nombre de *scutellata*. Habiendo desaparecido el tipo de *Hippa scutellata*, HOLTHUIS propone como neotipo de esta especie un macho de 20 mm de longitud, capturado en 1875 en la Bahía de Nápoles por el Dr. De Man y conservado en las colecciones del Rijksmuseum Van Natuurlijke Historie de Leiden bajo el número D. 351.

Caparazón cordiforme, casi circular por delante, estrechado por detrás, sólo ligerísimamente más ancho que largo, más en las ♀♀ que en los ♂♂, así la media de a/l entre 25 ♂♂ medidos, es de 1,046 y entre 11 ♀♀ es de 1,067. Frente ligeramente saliente sobre la línea orbitaria, más o menos rectilínea en su borde anterior, o algo convexa, en ocasiones formando un pequeño y abierto ángulo central, en otros ligeramente sinuado; los bordes laterales de la frente, que forman con el anterior un ángulo redondeado, de unos 140°, presentan hacia la mitad un ligerísimo saliente, más o menos marcado según los ejemplares, que representa el ángulo orbitario interno. Los bordes ántero-laterales junto con el borde fronto-orbitario forman un semicírculo casi perfecto; los póstero-laterales, algo más cortos, ligeramente cóncavos, convergen hacia atrás, formando los límites del borde posterior, en general más estrecho que la frente, que es rectilíneo o ligeramente cóncavo hacia atrás. Los bordes anterolaterales presentan, a continuación del ángulo orbitario externo, que es agudo, un borde rectilíneo o ligeramente cóncavo, de una longitud análoga a la del borde posterior y a continuación el primer diente anterolateral, que en todos los ejemplares examinados ha sido siempre el más pronunciado; a continuación y a distancias cada vez menores, se observan dos pequeñas muescas o cisuras, más o menos marcadas, cuyo borde posterior ligerísimamente saliente representa el 2.º y 3.º dientes anterolaterales; en algunos ejemplares la existencia de estos dintes es indiscutible, en otros es sólo el borde de la cisura, redondeado, no saliente, con lo que dicho borde aparece como lobulado más que dentado; por detrás de estas dos cisuras hay en ocasiones una tercera, muchísimo menos marcada y profunda, a veces una simple muesca, que hace que haya ejemplares de los que se puede decir que presentan cuatro dientes anterolaterales por detrás del orbitario externo, cuando otros sólo presentan tres. La cara dorsal del caparazón forma dos vertientes planas, inclinadas hacia abajo y afuera, una a cada lado de un eje anteroposterior central y con los bordes laterales proyectados hacia afuera en forma de alero. Numerosas fosetas en las regiones hepáticas y branquiales y algunas en la frente y región gástrica. Sobre el caparazón vemos dos surcos gastrobranquiales, uno por lado, convexos hacia afuera y dos cardiobranquiales, cóncavos, los cuatro bien marcados aunque no profundos, y dos surcos, convergentes hacia atrás que limitan la parte anterior de la región intestinal; las restantes no están marcadas, ni son salientes. Todo el borde de la frente y bordes

ántero y posterolaterales están cubiertos de larga y densa hilera de pilosidad, de color amarillo dorado sucio, pilosidad que cubre igualmente el borde interno del ángulo orbitario externo y el borde posterior de cada una de las cisuras del borde anterolateral, si bien en éstas la pilosidad es más corta que la del borde propiamente dicho. Sobre la cara dorsal del

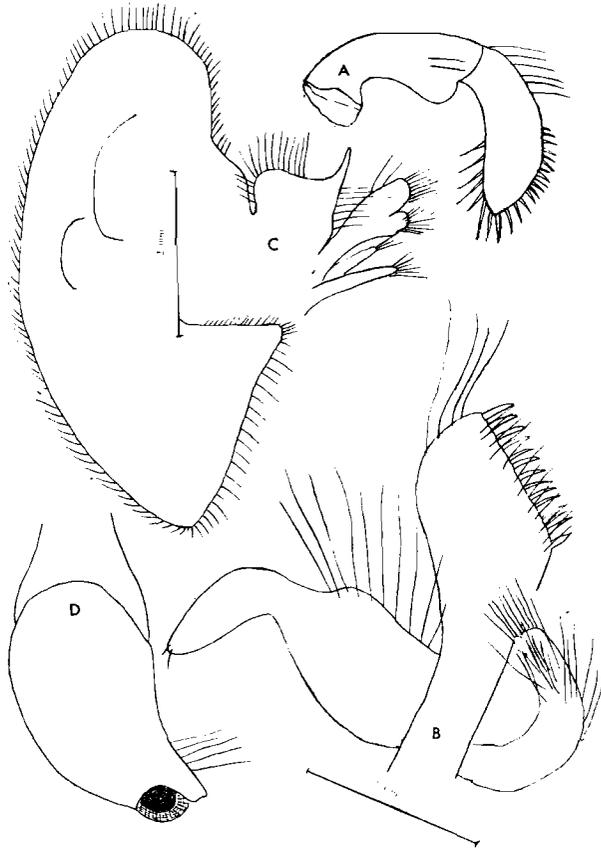


FIG. 3. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). *a*, palpo mandibular; *b*, primera maxila; *c*, segunda maxila; *d*, pedúnculo y globo ocular.

caparazón, paralelo al borde posterolateral y a una distancia de 0,5 mm escasa de dicho borde, hay una hilera densa de cerdas cortas, sentadas, del mismo color que las del borde y que termina exactamente al nivel de la pequeñísima cisura o simple muesca que esboza el 4.º diente anterolateral.

Órbitas pequeñas; el borde superior con una cisura bien marcada de 0,5 mm aproximadamente de longitud, a continuación del borde lateral

de la frente ; por fuera de ella hay una depresión o aplanamiento del borde que imita y a veces esboza una cisura externa, o, mejor que cisura, un surco o depresión que puede interpretarse como una cisura. Borde inferior formado por una prolongación, en forma de ángulo muy agudo, de la región pterigostomiana ; hiato interno ocupado por el artejo basal del pedúnculo antenal. Pedúnculo ocular muy corto y grueso en la base ($1\frac{1}{2}$ aproximadamente tan largo como ancho en la base) y afilándose

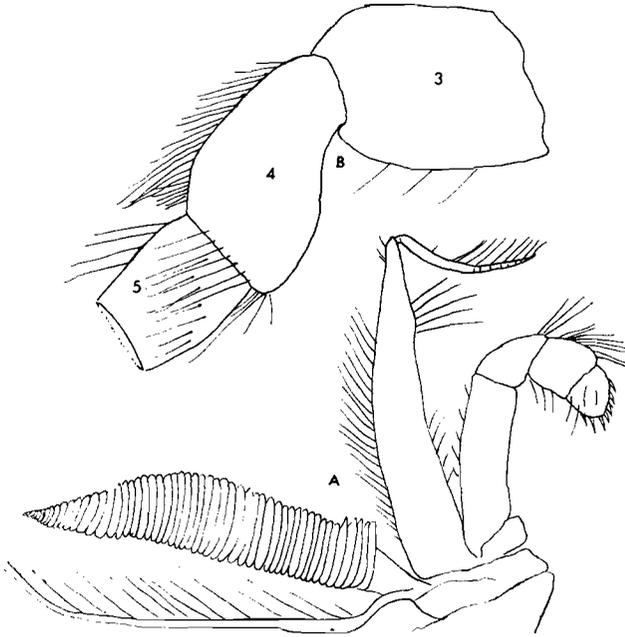


FIG. 4. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). a, segundo maxilípido ; b, tercero, cuarto y quinto artejos del pedúnculo antenal.

rápidamente hacia el ápice, cuyo diámetro viene a ser un cuarto del de la base ; borde posteroinferior muy arqueado. Globo ocular muy pequeño, ocupando toda la extremidad apical del pedúnculo y situado, principalmente, en la parte inferior ; por la superior el pedúnculo llega hasta el ápice del globo ocular en forma de pequeño tubérculo, con un mechón de cortas cerdas en su ápice. Antenas con el pedúnculo corto ; el artejo basal casi tan ancho como largo y de casi igual longitud que el quinto, siendo éste tres cuartos de la longitud del cuarto ; el cuarto artejo en forma de , (coma) se inserta por su base estrecha en los tres cuartos internos del borde apical del artejo tercero, que está ligeramente inclinado oblicuamente hacia atrás y adentro, su borde basal mide dos terceras partes de

la anchura del apical y el borde interno está muy encorvado ; el quinto artejo es cilíndrico y sólo una vez y media más largo que ancho ; el flagelo tan largo como dos veces y media la longitud de los artejos cuarto y quinto juntos, constaba, en el ejemplar examinado, de 21 artejos y, extendido paralelamente al borde anterolateral, alcanza, más o menos, al primer diente anterolateral y lo rebasa ligeramente. Numerosas y largas cerdas cubren el borde externo del cuarto artejo del pedúnculo, más densas hacia el ápice donde forman como un mechón ; un peine o hilera de cerdas paralelo al borde apical de este artejo ; en el quinto las cerdas son muy densas y largas en ambos bordes, habiendo también una franja de varias hileras junto al borde apical ; en el flagelo, el artejo basal está libre de cerdas, pero en los siguientes son muy largas y densas ; hacia el noveno son más escasas e implantadas sólo junto al borde apical ; hacia el 15 ó 16 son muchísimo más cortas y sólo en número de 3 ó 4.

Anténulas replegadas oblicuamente bajo el saliente frontal, con el artejo basal muy voluminoso, más ancho que largo ; segundo y tercer artejos más o menos de igual longitud ; cada uno de ellos es como unos dos tercios de la longitud del primero ; el segundo es cilíndrico, unás dos veces y media más largo que ancho, y el tercero es dilatado apicalmente en porra, de modo que su anchura máxima viene a ser un tercio de la longitud y la mínima un cuarto ; el flagelo olfatorio, muy dilatado en su base, consta de unos 12 artejos, con espesas y nutridas cerdas olfatorias, menos en los tres últimos artejos, que son delgados y alargados ; el flagelo simple consta de unos cinco artejos ; una corona de cortas cerdas bordea el ápice del tercer artejo del pedúnculo.

Mandíbula con palpo de dos artejos bien manifiestos ; el último artejo, arqueado, con numerosas espinas en el ápice y mitad apical del borde anterior y algunas menos en el posterior. Segunda maxila con la cisura que separa los dos lóbulos de la lacinia media poco profunda ; muy separados y estrechos los dos de la lacinia interna, siendo más corto el anterior ; con el palpo delgado y rectilíneo y el exopodito redondeado en su extremidad anterior y en ángulo no muy agudo, redondeado en su punta y no muy alargado en su extremidad posterior ; sin sedas largas en esta extremidad posterior. *Mxp-1* con la lacinia media alargada y estrecha, la interna pequeña, el ángulo anterointerno de la expansión foliácea del endopodito muy redondeada y con flagelo en el exopodito. *Mxp-2* con el isquio y meros formando un solo artejo, el exopodito más largo que el endopodito y con flagelo. *Mxp-3* con el meros más corto y de la misma anchura que el isquio, con un lóbulo proyectado hacia delante en su borde anterior, con el carpo insertado en la parte anterior del borde interno del meros y por dentro del citado lóbulo ; exopodito con flagelo bien manifiesto y con numerosas y espesas y largas cerdas en el borde anterior del lóbulo del meros, borde anterior del carpo y cara inferior del meros, así

como en la extremidad apical del exopodito. Cerdas apicales del epipodito con distinta ornamentación (fig. 5 d).

Primer par de patas en forma de robustos quelípedos, ligerísimamente desiguales; entre 171 ejemplares examinados, 120 ♂♂ y 44 ♀♀ (95,90 %) presentaban la pinza mayor, triturante (pinza K), en el lado

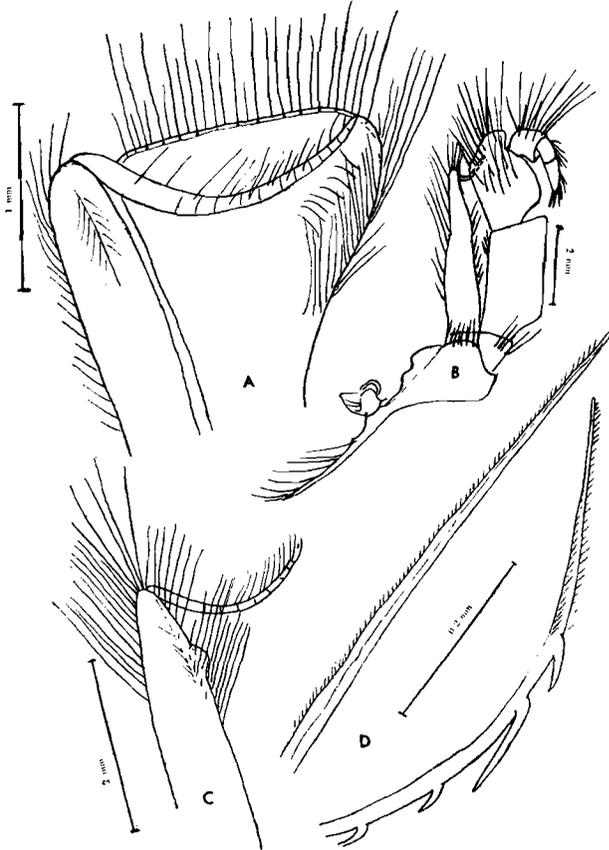


FIG. 5. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). a, extremidades apicales del endopodito y exopodito del primer maxilípodo; b, tercer maxilípodo; c, extremidad apical del exopodito del mismo; d, extremidad distal de dos cerdas del epipodito del tercer maxilípodo.

derecho; sólo 4 ♂♂ y 3 ♀♀ (4,28 %) la presentaban en el lado izquierdo; la palma es convexa de arriba abajo y algo de delante atrás por su cara externa y algo más aplanada por la interna, la superficie es lisa, con alguna microscópica excavación o foseta en la cara externa; bordes superior e inferior redondeados y éste surcado longitudinalmente por una

estria que llega hasta cerca de la mitad del dedo fijo, estria que en su borde posterior lleva una tupida hilera de cortísimas cerdas, que por su color amarillo pardo resaltan vivamente sobre el fondo blanco uniforme de todos los segmentos de los quelípedos; en la cara interna de los propodios, de 5 a 6 hileras de foseetas, más densas las inferiores, y en el

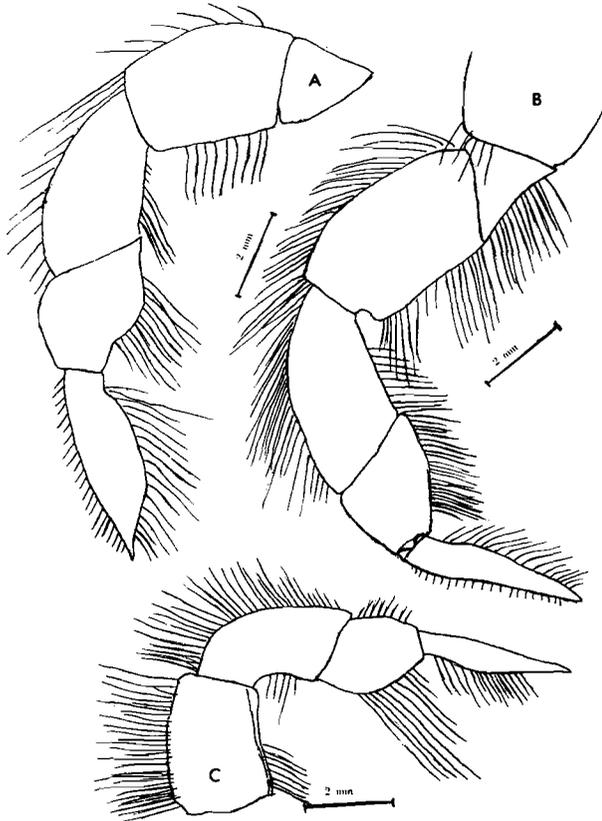


FIG. 6. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). a, segunda pata; b, tercera pata; c, quinta pata.

borde posterior de todas ellas unas cerditas cortas de color amarillo pardo y algo más erectas que las que forman la estria del borde inferior. Dáctilo, o dedo móvil, más largo que la longitud del borde dorsal del propodio y más corto que éste, medido desde el ángulo posterior hasta la articulación con el dáctilo. En la pinza K el dáctilo, algo arqueado, lleva junto a su base un robusto diente, no estrechado hacia el ápice e inclinado oblicuamente hacia atrás, el resto presenta una o varias pequeñas muescas como residuo de unos dientes prácticamente desaparecidos; la extremidad

distal se encorva hacia abajo, terminando en punta aguda; el dedo fijo forma, poco después de su base, un ligero saliente, con una o dos muescas laterales que vienen a formar como dos o tres dientes que al aproximar los dos dedos de la mano vienen a situarse por delante del gran diente posterior del dedo móvil; va disminuyendo esta saliente hacia el ápice del dedo fijo, que se afila y encorva hacia arriba, terminando en punta aguda que se entrecruza con la del dedo móvil; vista dorsalmente la mano, presenta los dedos encorvados hacia adentro. Carpo de superficie superoexterna lisa, convexa, redondeada, con densas y cortas cerdas de color pardo dorado sucio en los bordes anteriores, externo e interno. Meros también con largas y espesas hileras de cerdas del mismo color en todos los bordes. Pinza cortante, o pinza *Z*, análoga a la anterior, pero con el dedo móvil rectilíneo en toda su extensión, sólo ligeramente encorvado en la punta, que es aguda; su borde cortante sin diente alguno visible, aunque ligerísimamente ondulado, lo mismo que el dedo fijo; éste sigue una dirección inclinada hacia abajo, en relación con el eje longitudinal del propodio.

Segunda pata, con el meros algo más corto que el carpo, de borde anterior muy convexo, una vez y media más largo que ancho en su parte media. Carpo tan largo como el dáctilo, aproximadamente doble largo que ancho en su extremidad apical; propodio muy corto, con el borde anterior rectilíneo, el posterior muy convexo, estrechándose mucho el segmento en su extremidad apical; dáctilo con el borde anterior rectilíneo y el posterior muy convexo, terminando apicalmente en punta bastante aguda; es el más ancho de los dáctilos ambulatorios; en esta especie, viene a ser unas tres veces y media más largo que ancho en su parte máxima, dos veces y media más largo que el propodio, medido en su borde anterior; numerosas cerdas cubren el borde posterior del meros y más escasas el anterior, mechones de largas cerdas ocupan la extremidad distal de este borde; en el borde anterior del carpo hay hileras de cerdas relativamente cortas y no muy densas; ninguna en la mitad basal del borde posterior y largas y espesas cerdas en la mitad distal, convexa, del borde posterior del propodio: la parte estrechada del ápice del mismo es lampiña, así como todo el borde anterior. El dáctilo con cerdas, cortas y bastante próximas, a todo lo largo del borde anterior, y más largas en todo el posterior.

Tercera pata con el meros casi igual que el carpo, con el borde anterior convexo; algo más de vez y media más largo que ancho; casi tan largo como el dáctilo. Propodio más corto que ancho en su base, con el borde anterior ligerísimamente convexo y el posterior igual, pero convergiendo ambos bastante rápidamente hacia el ápice, siendo en la base dos veces y media más ancho que en el ápice. Dáctilo con el borde anterior rectilíneo en su mitad basal y ligeramente excavado en la apical; el borde

posterior es algo convexo en el centro, pero se estrecha rápidamente, terminando en estilete afilado; es unas cinco veces más largo que ancho en su anchura máxima, no llegando a ser dos veces y media tan largo como el propodio, medido en su borde externo; numerosas y largas cerdas cubren ambos bordes del meros y los cinco séptimos basales del borde

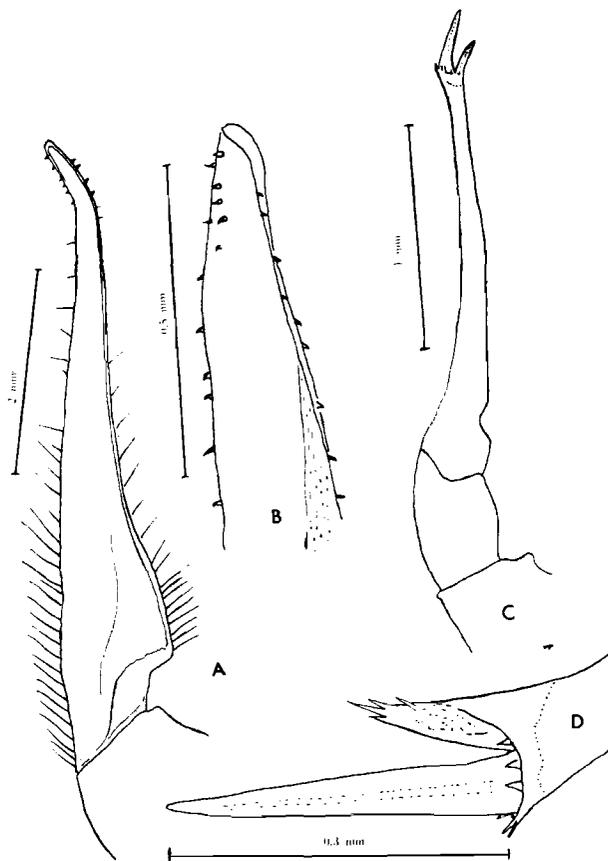


FIG. 7. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). a, I pleópodo del macho; b, detalle del ápice del mismo; c, II pleópodo del macho; d, detalle del ápice del mismo.

externo del carpo, el ápice del borde posterior de éste y bordes posteriores de propodios y dáctilos; en los dos séptimos apicales del borde externo del carpo y todo el del dáctilo, las cerdas son cortas, siéndolo aún más las que existen en el borde externo del propodio.

Cuarta pata. Meros casi igual que el carpo, una vez y tres cuartos más largo que ancho, algo más largo que el dáctilo; propodio corto, bastante más ancho en su base que la longitud medida en el borde externo;

ambos bordes, externo e interno, son bastante rectilíneos, convergiendo el posterior hacia el ápice, de modo que el propodio es en su base una vez y tres cuartos más ancho que en el ápice. El dáctilo, cinco veces y media más largo que ancho, en su máxima anchura, lleva una fuerte quilla longitudinal media bastante saliente, lo que hace sea bastante grueso en su mitad anterior. Fuerte pilosidad en el borde anterior del meros,

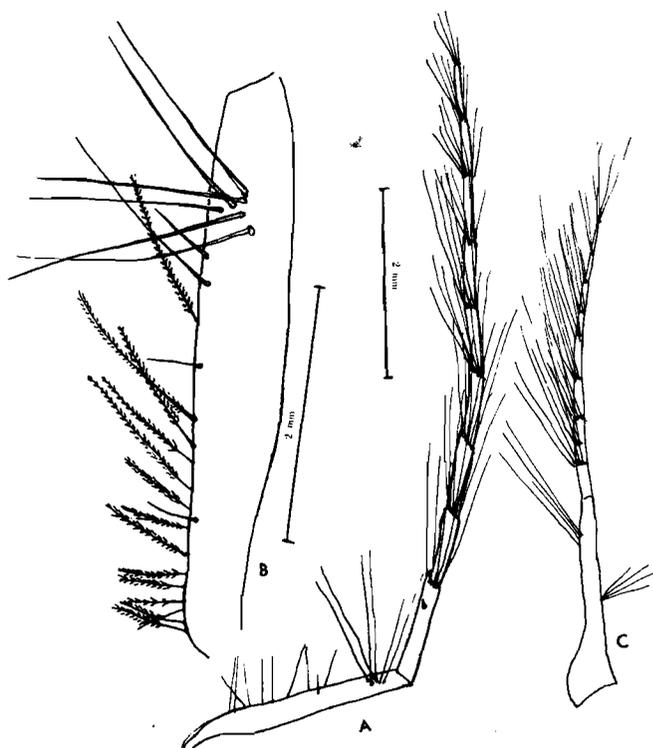


FIG. 8. — *Thia scutellata* (Fabricius, 1793). Pleópodos de la hembra: a, primer pleópodo; b, detalle del artejo basal del mismo; c, segundo pleópodo.

algo más corta en el borde anterior del carpo; un fuerte mechón en la extremidad apical del borde posterior del meros y sólo algunas cortas cerdas en el ápice del borde posterior del carpo; propodios con el borde anterior limpio de cerdas y el posterior con una hilera de cortas y finas sedas; dáctilo limpio de cerdas en el borde anterior y con una hilera de mediana longitud sólo en la parte más convexa del borde posterior.

La quinta pata es la más corta. Su meros es casi una vez y media más largo que ancho, más corto que el carpo y que el dáctilo. Propodio corto y algo más ancho en su base que la longitud de su borde anterior,

con el borde posterior bastante convexo y convergiendo hacia el ápice, de modo que en su base es dos veces y media más ancho que en dicho ápice. Dáctilo unas cuatro veces y media más largo que su anchura máxima ; borde anterior casi recto y el posterior convexo en sus tres quintos basales, aflándose luego. Densa y larga pilosidad en la cara anterior del meros y carpo, en la parte fuertemente convexa del borde posterior del propodio y en el borde posterior del dáctilo ; pilosidad corta en el borde posterior del meros, carpo y en el anterior del propodio.

Los dos primeros segmentos abdominales son visibles dorsalmente en ambos sexos, más corto el primero que el segundo, con largas sedas en el borde basal y fuertes mechones en los laterales. En el macho es el abdomen algo más estrecho y están soldados los segmentos III al V, más fuertemente los dos primeros ; el VII viene a ser una vez y media más largo que ancho en su base. En las hembras todos los segmentos están libres y el VII es casi tan largo como ancho en su base, con espesas y largas sedas en los bordes laterales. En los machos la cara externa del abdomen, principalmente la del VI segmento, está casi cubierta por largas y tupidas cerdas que salen de una hilera junto al borde proximal de los segmentos ; en las hembras estas cerdas son menos numerosas y más cortas ; las del borde posterior de los tres primeros segmentos son muy espesas y largas, dirigiéndose hacia atrás, en lugar de hacia delante, como lo hacen en los otros segmentos.

Las medias de las medidas tomadas en los abdómenes de seis ejemplares, tres machos (uno de 30,66 mm de long. de caparazón) y tres hembras (una de 26 mm de longitud), son las siguientes :

	MACHO		HEMBRA		RELACIÓN LONGITUD/ANCHURA	
	LONG.	ANCHURA	LONG.	ANCHURA	MACHO	HEMBRA
III segmento	1,642	3,919	1,248	3,976	0,419	0,314
IV segmento	2,166	3,379	1,711	3,857	0,641	0,443
V segmento	2,097	2,714	2,237	3,618	0,772	0,610
VI segmento	2,250	2,319	2,118	2,928	0,970	0,723
VII segmento	1,952	1,285	2,071	1,903	1,519	1,088

Región esternal muy estrecha en ambos sexos ; en un macho de 18,4 mm de long. de caparazón, la anchura correspondiente al esternito del tercer par de patas era de 2,214 mm, y en una hembra de 16,3 mm de long. era sólo de 2,192 mm.

En el macho, los pleópodos del primer par llegan en la región esternal a la parte media del esternito del segundo par ; son paralelos en casi toda su extensión y sólo junto al ápice se encorvan ligeramente hacia fuera ; en su extremidad distal llevan pequeñísimos dientecitos. El segundo pleópodo es muchísimo más corto y delgado ; así, en uno de los ejemplares

estudiados, para un primer pleópodo que en su último segmento medía 6,071 mm, el segundo sólo medía 2,221 mm; este segundo pleópodo en el bulbo basal del último segmento tenía una anchura de 0,322 mm, a poco más del medio mm de longitud ya era sólo de 0,128 y en su extremidad apical, junto a la bifurcación, de 0,096 mm. De las dos ramas de la bifurcación, la más larga, de 0,322 mm, era lisa en sus bordes y ápice, mientras que la más corta, de 0,128 mm, tenía varias espinitas en su ápice. Otras varias espinitas formaban como un collar al pie de la bifurcación.

La hembra lleva pleópodos en los segmentos II, III, IV y V abdominales; el mayor es el primer par o del II segmento; su exopodito mide 9 mm y el endopodito tiene 10 artejos en el ejemplar examinado, de los que el primero es el más largo, con 2,428 mm de longitud; los nueve restantes, juntos, miden 4,786 mm. El exopodito del II par de pleópodos mide 7,857 mm y su endopodito 7,428 mm, con nueve artejos. El pleópodo del tercer par tiene un exopodito de 7 mm y el endopodito, con seis artejos, mide 6,286 mm. Los pleópodos del IV par o del quinto segmento tienen el exopodito de 5,428 mm y el endopodito, con 7 artejos, de 4,571 mm.

Hemos estudiado 124 machos y 46 hembras capturados en el año 1961, y 10 machos y 1 hembra de abril de 1962. Por lo tanto, el 74,03 % de los ejemplares capturados han sido machos, no habiendo encontrado hasta ahora ninguna hembra ovígera, que posiblemente se hallarán a mayor profundidad; según BOUVIER, los huevos miden de 0,40 a 0,45 mm de diámetro.

SUMMARY

Iberian decapoda, I. *Thia scutellata* (Fabricius) recorded from Catalonia. — A great number of specimens have been secured in Malgrat, near Blanes (West Mediterranean), collected on sandy bottom, between 10 and 20 m depth. Following HOLTUIS, the specific name *scutellata* Fabricius has been adopted in place of the name *polita* Leach. A detailed description of the species, based on the available specimens, is given.